

Rutas Marítimas y Comerciales

Golfo de México

Xamanhá
Polé

Cuzamil

Mar Caribe

Golfo de Honduras

Xicalango

De todas las ciudades hacían peregrinaciones que se dirigían a Xcaret, que antiguamente se conocía como Polé.

Aquí se preparaban para embarcarse a Cozumel, antiguamente conocido como Cuzamil.



En las aguas sagradas los remeros iniciaban sus rituales de purificación, justo cuando la luna empezaba a salir.



El sacerdote o chilam era el encargado de la purificación.



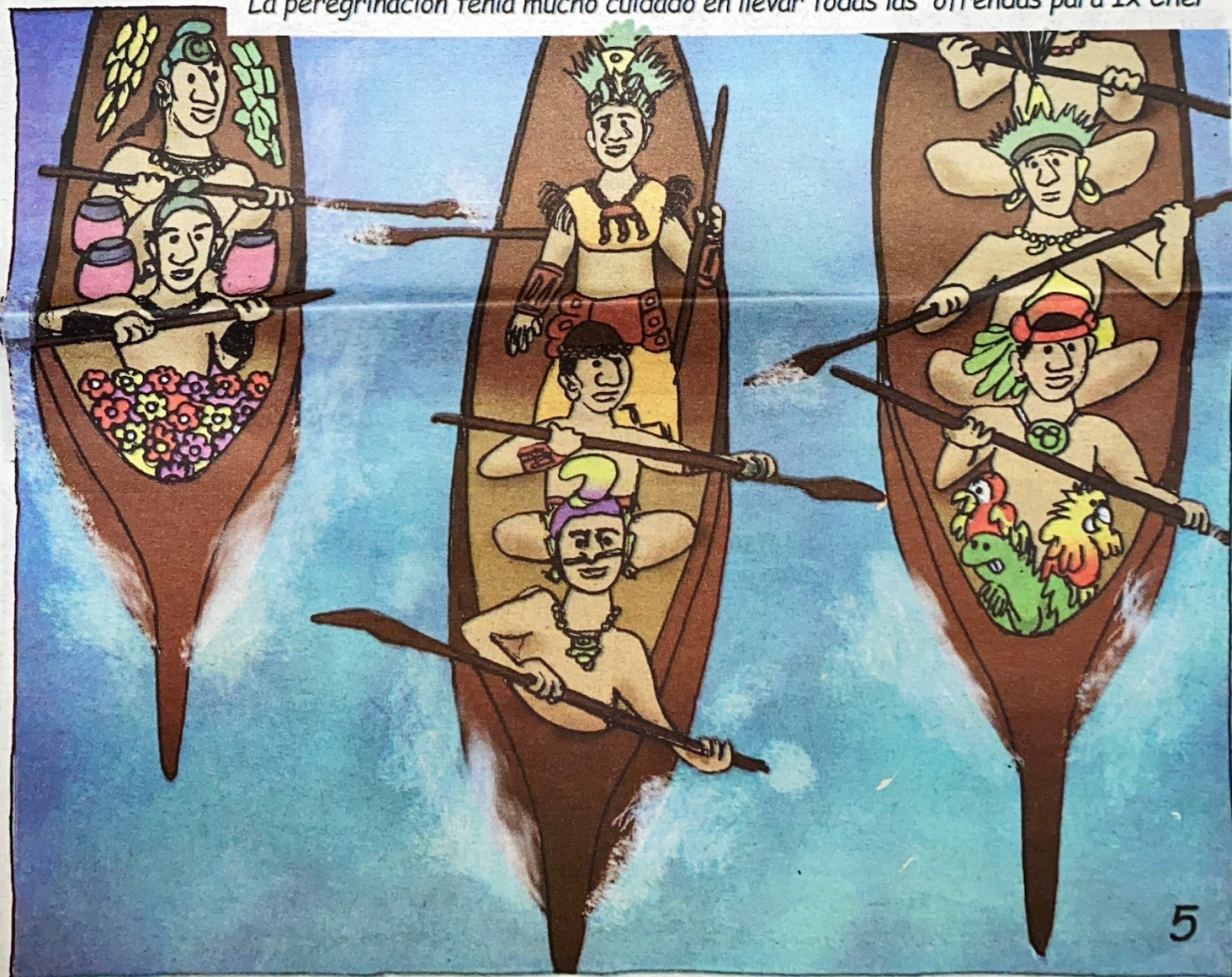
Hacían rezos y ayunaban.



También había música y danzas.



Al día siguiente con el primer rayo del sol se daba inicio a la travesía hacia Cozumel
La peregrinación tenía mucho cuidado en llevar todas las ofrendas para Ix Chel





En aquellos tiempos, los Mayas eran muy buenos navegantes. Incluso hicieron rutas marítimas comerciales por toda la península de Yucatán, desde Xicalango hasta Panamá.



La travesía era muy difícil. Aunque son 17 Km en línea recta, tenían que remar costeando hacia el sur para después cruzar en diagonal hacia Cuzamil, ya que hay una corriente muy fuerte de sur a norte. Recorrían en el camino de ida 28 km y otro tanto de regreso.



La travesía era más que un traslado de Polé a Cuzamil.



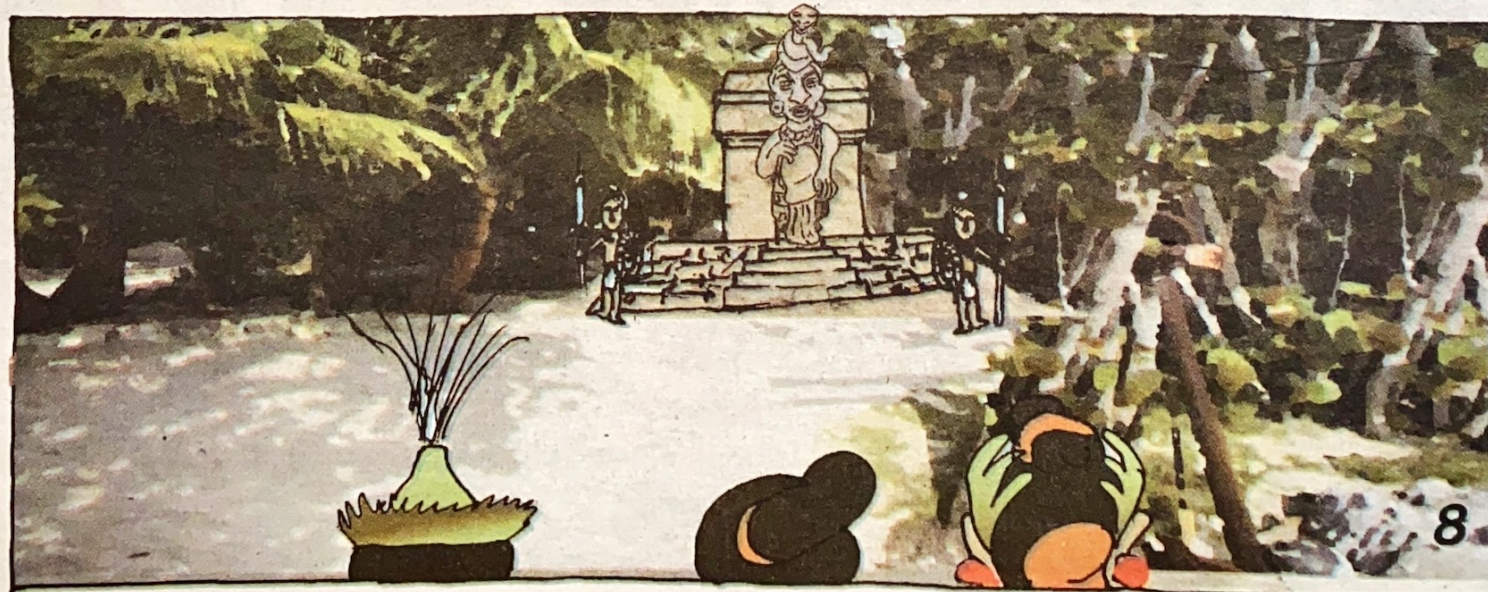
Para aquéllos que participaban, el cansancio y el esfuerzo se convertían en un viaje de transformación personal y de relación con el universo.

Por cierto, las canoas eran hechas de una sola pieza. Buscaban el árbol correcto que debía medir 7 mts de largo y 1.20 mts de diámetro.

Se dejaba secar a la sombra y luego se empezaba a tallar con huesos o piedras cortadas y pulidas.

Para hacer el hueco prendían pequeños fuegos y luego raspaban para hacer más fácil el trabajo.

Para transportarla usaban pequeños troncos de árbol del zapote, y mientras que unos lo iban jalando con cuerdas hechas de henequén, otros iban colocando troncos en el camino para poderla deslizar con menos trabajo.





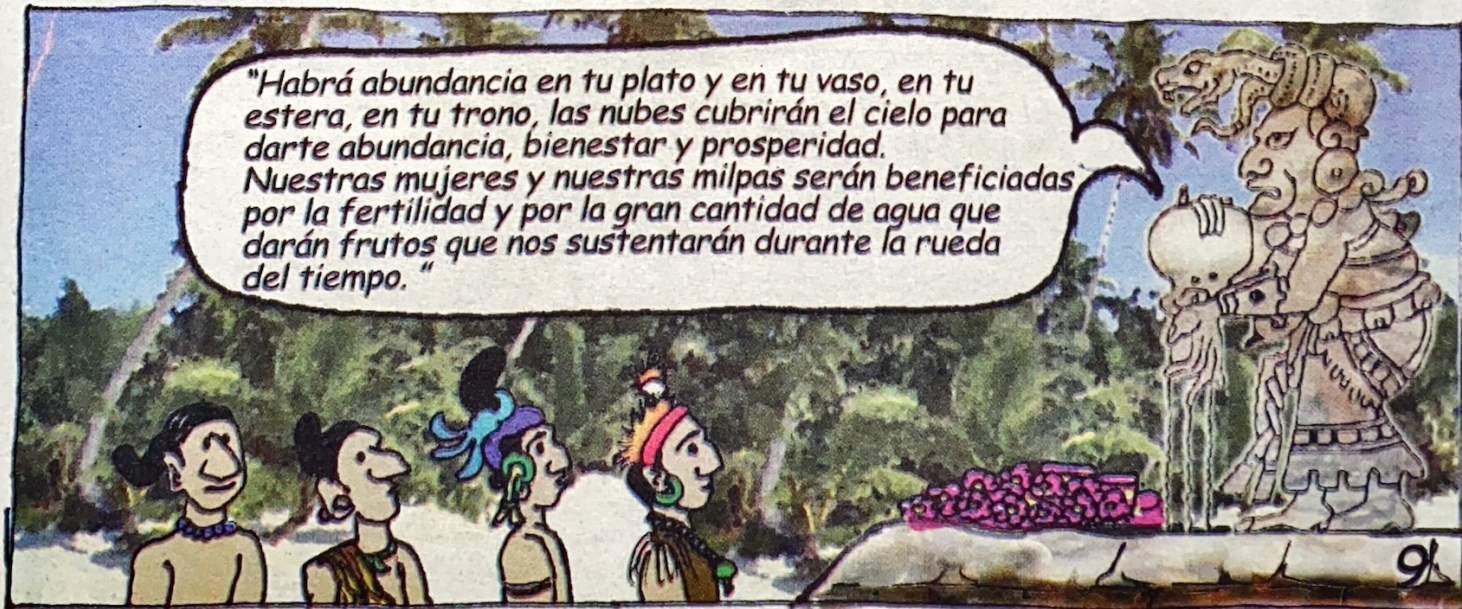
Antes de que llegaran los peregrinos, el Chilam de Cuzamil se metía sin ser visto en la escultura de Ix Chel, para transmitir el mensaje.



Al llegar los peregrinos hacían sus ofrendas y sacrificios para venerar a la diosa.



"Habrá abundancia en tu plato y en tu vaso, en tu estera, en tu trono, las nubes cubrirán el cielo para darte abundancia, bienestar y prosperidad. Nuestras mujeres y nuestras milpas serán beneficiadas por la fertilidad y por la gran cantidad de agua que darán frutos que nos sustentarán durante la rueda del tiempo."





El único oráculo en toda la península de Yucatán era el de la diosa Ix Chel en la isla de Cuzamil. Por eso venían de todas partes a escuchar lo que la diosa les tenía que decir.



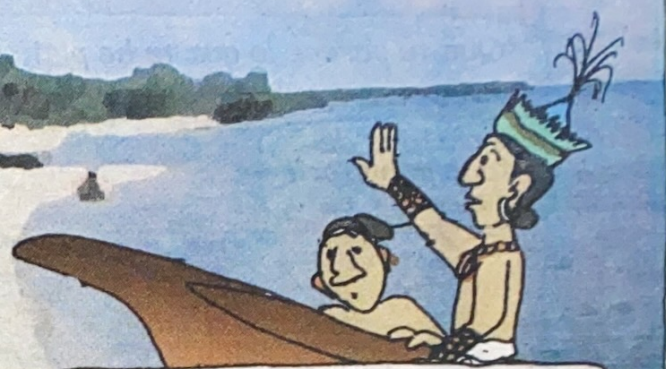
Valientes wíinko'ob, lleven a sus pueblos el mensaje y las bendiciones de la diosa Ix Chel y que ella les dé un buen regreso.



El cargamento que traían de regreso era de gran valor: el mensaje de Ix Chel que transmitirían a su llegada.



Valiente Kan IX, celebramos tu regreso y esperamos con gran deseo nos digas el mensaje que en esta ocasión nos manda la señora de la Luna.



Gran señor Batab de Xamanhá, pido tu benevolencia para escuchar el oráculo dado por la señora de la Luna, quien así dijo: "Habrá abundancia en tu plato y en tu vaso..."







Lo único que sé es que llegaré, y cuando lo logre,
sabrás que mi corazón es más grande
que el océano que atravesé.

Antiguamente, nuestros ancestros
rindieron tributo a la diosa Ix Chel.

Hoy somos nosotros quienes honramos su legado
y cuidamos esta tierra llena de historia y tradiciones,
con la esperanza de que el día de mañana, nuestros nietos
tomen en sus manos el camino que hoy continuamos, y que
puedan mirar nuestra obra como una herencia digna de preservarse

